



El gran salto del gigante europeo

Las cifras de 2022 revalidan la corona de la industria de mobiliario de cocina germana. Tanto en producción, como en importaciones y exportaciones, los fabricantes registraron el año pasado un crecimiento espectacular en la facturación.

Tradicionalmente, el mueble alemán ha gozado de una notable fama internacional. Adquirir un producto *made in Germany* es igual a garantizar la funcionalidad, la calidad y el diseño del mobiliario. Con esa carta de presentación, los fabricantes germanos de muebles se han ganado un destacado puesto en el mercado internacional. De hecho, según los últimos datos del ICEX, la industria del mueble alemán es una de las más potentes a nivel mundial y la mayor de Europa. Dentro del diseño, y con especial relevancia en el sector de las cocinas, las marcas alemanas cuentan con un destacado reconocimiento a nivel global desde hace décadas. Rara era la cocina sin un componente fabricado o diseñado allí, ya sean electrodomésticos, herrajes u otros ítems. No obstante, su protagonismo ha ido a más en los últimos años, descubriendo a los consumidores las ventajas de montar una cocina íntegramente alemana. Sobre todo, para quienes buscan muebles capaces de sobrevivir a los envites del tiempo.

De este modo, en 2021 los fabricantes alemanes de mobiliario de cocina incrementaron su facturación, reafirmando una vez más su poderío internacional. De acuerdo a los datos, su facturación superó los 4.980 millones de euros, continuando así la tendencia al alza de los años anteriores: el número de ventas totales registró una cifra de 4.703 millones de euros en 2020, a pesar de la pandemia que puso en jaque muchos mercados. No fue el caso del mueble de cocina alemán, que facturó 180 millones de euros más que en 2019, cuando obtuvo 4.520.

El mercado se dispara

Ahora bien, un crecimiento muy discreto si se compara con el que registró el año pasado. En 2022, la

industria de mobiliario de cocina del país germano sacó pecho un año más. Y de qué forma. 450 millones de euros más anotó su producción respecto al ejercicio anterior, mostrando una evolución que sumó 5.430 millones de euros.

En positivo se desarrollaron también las importaciones, un segmento que parece absolutamente recuperado del pequeño revés que supuso el parón del coronavirus. Tres millones de euros más facturaron los fabricantes en 2022 respecto al año anterior, lo que se tradujo en unas ventas de 57 millones de euros, frente a los 54 de 2021. Un dato que, sin embargo, supera con creces incluso los que recaudaban con las importaciones antes de la pandemia. Así, en 2020 supusieron 49 millones de euros, dos menos que los 51 que ingresaron en 2019.

Aunque, sin duda, el plato fuerte del mercado de muebles de cocina alemán son las exportaciones, un terreno donde no llegó a flaquear tampoco en el año del Covid-19. El envío de sus productos fuera de las fronteras germanas mantiene su aumento progresivo año tras año. En concreto, registraron 1.836 millones de euros en 2019; 1.847 millones de euros en el año 2020 y un total de 1.872 millones de euros en 2021. Pero, al igual que la producción y las importaciones, 2022 supuso para las exportaciones un punto de inflexión cuantitativamente hablando. No en vano, la evolución del mercado de muebles de cocinas en Alemania el año pasado alcanzó una cifra redonda y casi providencial: 2.022 millones de euros, es decir, 150 más respecto al periodo anterior. ¿A qué se debe este crecimiento exponencial? Muy probablemente a su capacidad de adaptación a los cambios y a las demandas de los usuarios, aunando las últimas tendencias en diseño con las innovaciones tecnológicas del sector. ■

El plato fuerte del mercado de muebles de cocina alemán son las exportaciones, un terreno donde no llegó a flaquear ni en el año del Covid-19

